

Inglés, ¿lengua de especialidad?

ANTONIO LEON SENDRA

Nuestro propósito se sitúa en un toque de atención a guisa de alabonazo a nuestra conciencia de profesionales hacia la enseñanza del inglés científico-técnico que en la actualidad cada vez adquiere mayor relevancia y auge.

Dentro de la amplia gama a que da lugar la denominación de estudios de lengua y literatura inglesas, este tema concreto encierra en sí mismo un interés particular por dos razones principales. De una parte, encontramos este título sugerente por su novedad y actualidad en las líneas más recientes de investigación en la Lingüística Aplicada. De otra parte, por su demanda creciente y urgente en la sociedad contemporánea.

Desde un punto de vista objetivo permítasenos citar a continuación unos párrafos que realzan la propia importancia de esta modalidad al interior de la enseñanza de la lengua inglesa en el momento presente. Así Brookes dice,

“The most marked characteristic of Scientific literature, today is not its originality but its bulk” (1).

- (1) BROOKES, B. C. “The Teaching of English to Scientists and Engineers” en *The Teaching of English*, editado por R. QUIRK y A. H. SMITH, London, (1959), 66, pág. 116.

En el primer congreso Internacional de Lingüistas, que tuvo lugar en La Haya, 1928, E. E. J. MESSING OF ROTTERDAM proclamaba en su comunicación "Methoden und Eraebnise der wirtschaftsprachlichen Forschung" la independencia de esta rama de los estudios lingüísticos (2).

La importancia de estos estudios queda reflejada en la demanda cada vez más apremiosa de ellos en nuestro tiempo, así Barés mantiene, que,

"... due to the incessant growth of science and technology, specialists feel more and more urged to acquire quick information on the latest state of affairs in their fields on an international scale. This is primarily done through the medium of the English Language" (3).

Streves afirma taxativamente,

"There now exists, in addition to conventional English teaching, a large and growing demand for English Language teaching to be provided specifically for the needs of a particular subject, profession, or occupation" (4).

Pitman pone la razón y el porqué de la ingente demanda de estos estudios en el hecho socioeconómico de la industrialización moderna, al afirmar,

"From wherever western techniques of production are being applied in tropical areas there come demands for 'trade' or 'technical' English" (5).

El hecho cierto e ineludible es que ante esta exigencia moderna, de una parte la respuesta institucional en cuanto a investigaciones ha sido mínima, así lo confirma Barés al comentar,

"From the point of view of linguistic theory, this domain of research has been rather neglected" (6).

- (2) PYTELKA, J. "The Prague School and Studies in the Language of Commerce" en *The Prague School of Linguistics and Language Teaching*, editado por V. FRIED, London, 1972, pág. 211.
- (3) BARES, K. "The Morphological Features of Technical English and Their Presentation in Teaching", en *The Prague School of Linguistics and Language Teaching*, editado por V. FRIED, London 1972 p. 128.
- (4) STREVENES, P. "Technical, Technological, and Scientific" en *English Language Teaching*, June 1973, p. 293.
- (5) PITTMAN, G. A. "Trade and Technical English", en *E. L. T. Selections 2*. Editado por W. R. LEE, London 1967, 70. p. 215.
- (6) BARES, K. *Op. cit.*, pág. 188.

De otra parte, como hace la profesora Rouberol hay que apelar a la responsabilidad de los anglistas,

“D´autre part , il faut jeter les bases de cette révolution, et saisir cette chance qui est offerte aux facultés de droit (Está hablando de las Facultades de Derecho) et aux linguistes d´imposer leur matière. Faute de temps, faire de l´anglais général à raison de 45 heures ne peut conduire qu´ à un echec relatif. (Subrayamos el párrafo siguiente por parecernos muy relevante en cuanto al papel que los estudiosos de filología inglesa deben desempeñar en esta problemática).

Dans cette reforme, la responsabilité des anglicistes est engagée, ils doivent être partie prenante, dans la mesure où, partout, les collègues juristes auront recours aux sections de langues. Il appartient aux anglicistes d´innover en étendant leur champ d´investigation, de prouver leur faculté de mutation. La recherche, pour les anglicistes devrait permettre de créer de nouveaux centres d´intérêt qui pourront ouvrir de nouveaux débouchés pour les étudiants” (7).

A pesar de que este llamamiento a los anglistas nos parece esencial, entendemos que la responsabilidad última habría que buscarla en la misma Universidad. Una Universidad que no imagina ni inventa corre el grave riesgo de anquilosarse, de ahí una apremiosa necesidad de alentar experiencias pilotos, de crear planes de formación atrevidos y decididamente modernos. No pretendemos arreglos ni pastiches, al contrario, creemos que una Universidad dinámica y moderna debería poder definir una política a medio y largo alcance, de acción eficaz en favor de la enseñanza de las lenguas modernas tanto en su aspecto de lengua de cultura como, en el caso que nos ocupa, de lengua de especialidad.

No cabe duda de que siempre han existido buenos médicos, excelentes ingenieros y perfectos veterinarios sin saber inglés. Pero las circunstancias han cambiado en la actualidad y estamos convencidos de que hoy día, para que un profesional de las Ciencias o de la Técnica esté a la altura de los tiempos debe necesaria e ineludiblemente conocer la lengua inglesa. Se podría objetar que ese es su problema, a lo que se puede responder que también es problema de la Universidad que forma a dicho profesional el ofrecerle la oportunidad y la posibilidad de que lo aprenda dentro de un marco realista, razonable y serio. Aquí podría ejercer una acerba y dura crítica del estado de la enseñanza del inglés en Escuelas Técnicas y Facultades Científicas en los últimos treinta años,

(7) RONBEROL, Monique. “Quel Anglais enseigner en Faculté de droit” en *Les Langues Modernes*, París, n.º 213, 1975, p. 199.

sin embargo nos parece más positivo el tratar de aportar algunas sugerencias que pueden proporcionar alguna luz en esta cuestión.

El tratamiento de este problema debe hacerse desde una perspectiva lingüista si se pretende hacer un estudio serio y científico al respecto. De aquí que lo primero que debemos preguntarnos sea ¿Qué es una lengua de especialidad?

Un idioma es algo muy complejo, tanto como la sociedad a la que pertenece. Hablar de "lengua fundamental", "lengua base", "lengua de cultura", "lengua de especialidad" son muestras de la complejidad del lenguaje humano, esa realidad tan maravillosa que puede ser única y múltiple, permanente y en continuo devenir.

Algunos colegas ponen en tela de juicio la propia existencia de una especialidad. Marcan el acento en la lengua base y conceden relativa importancia a la cuestión de la especialidad: en cierto modo siguen la pauta de la lengua materna. Otros profesores adoptan una postura simplista: afirman que una lengua de especialidad es cuestión de léxico sin consistencia propia.

Nuestra actitud frente al problema que nos atañe se sitúa en una línea de aceptación de la lengua de especialidad como tal. Opinamos que se trata de un problema complejo en cuanto que, por un lado, se enmarca en un sistema general de lengua que le nutre y del que depende básicamente pero que, por otro lado, ostenta su propia terminología, su sintaxis, su estructura especial de frase, sus peculiaridades, como pueden ser el hecho de que el aspecto escrito prive sobre el oral (las comunicaciones entre científicos se dan más a través de libros, revistas, publicaciones especializadas, incluso las conferencias y comunicaciones en Congresos se reducen en su mayoría a "lecturas" que serán publicadas) así como el hecho de que el aprendizaje de una lengua de especialidad está muy ligado en el estudiante a una actividad profesional.

Una de las razones por la que resulta difícil aceptar la noción de lengua de especialidad reside en estar todavía bajo la influencia y la escuela de tanta especialización - con afán exclusivista- de campos en los estudios universitarios. Por ello un paso preliminar a esta toma de conciencia de esta necesidad moderna consiste en la sugerencia que Brookes hace al decir,

"It seems to me that little can be done to make the teaching of English more effective for scientists until school teachers of English and literary critics begin to take a warmer interest in the characteristics which differentiate scientific from literary writing, and to study the problems of communication which are peculiar to the scientist" (8).

(8) BROOKES, B. C. *Op. cit.*, pág. 114.

Cualquier actividad diaria humana necesita ineludiblemente del uso del lenguaje dada su función primordial de medio de comunicación. Uso que se mostrará diferente de acuerdo con las diversas situaciones y contextos en que aparezca.

Wilkins al afirmar,

“A careful study of the activity should enable us to establish what the linguistic features are that mark that role”,

nos señala una de las posibles líneas de investigación sobre el uso del lenguaje y que puede facilitar como conclusión nuevas maneras de concebir y de enfocar el aprendizaje y la enseñanza de un idioma, ya que como el mismo autor dice,

“for language teaching the roles with the most productive potential are the occupational roles” (9).

La lengua es un sistema de signos lingüísticos convencionalmente establecidos comportando cada signo una imagen acústica (o gráfica) y uno o varios conceptos. Al mismo tiempo se puede definir la lengua por su finalidad, esto es, un instrumento de comunicación y de transmisión de contenidos: se trata de un útil flexible de una actividad profesional en cuanto vehículo de ideologías o de técnicas nuevas y que dependerá de las normas o leyes en vigor de esos grupos sociales o de determinadas parcelas de la Ciencia humana.

Ciertos aspectos de la situación en la que se ve inmerso el lenguaje influyen en el tipo de estructuras lingüísticas que ocurren en el habla. Uno de estos aspectos es la profesión, por ello Crystal afirma,

“One way of speaking or writing is felt to be more appropriate to a specific professional activity than another, and the members of a profession tend to conform in their usage to produce a consistent expression. The reasons for this kind of behaviour are sometimes difficult to determine, but its extent is beyond dispute” (10).

Y a continuación Crystal nos ofrece un comentario que soporta nuestra creencia de la propia entidad de una lengua de especialidad como una variedad de dicho idioma,

“But it is not only vocabulary which characterizes an occupational use of language, a ‘providence’ as it is sometimes called. The grammar is always important too. In scientific English, there are

(9) WILKINS, D. A. *Linguistics in Language Teaching*, London, (1972), 1977, pág. 137.

(10) CRYSTAL, D. “Style: The Varieties of English” en *The English Language*, Editado por W. F. BOLTON, Norfolk, 1975, p. 25.

a number of constructions whose usage is different from other kind of English" (11).

El concepto de registro es muy importante desde un punto de vista lingüístico para trazar la entidad propia del inglés en cuanto lengua de especialidad. A este respecto Wilkins afirma:

"Registers are potentially important in language teaching because many people do have an occupational purpose in learning a foreign language" (12).

Con relación al concepto de registro Halliday, McIntosh y Setre-vens dicen,

"The category of 'register' is needed when we want to account for what people do with their language. When we observe language activity in the various contexts in which it takes place, we find differences in the type of language selected as appropriate to different types of situation. There is no need to labour the point that a sports commentary, a church service and a school lesson are linguistically quite distinct...

The clearest signals of a particular register are scientific technical terms" (13).

El hecho de que nos encontramos ante algo novedoso, ante una gran interrogante que al mismo tiempo supone un desafío a nuestra entrega y a nuestro coraje lo tenemos en el siguiente deseo de Wilkins,

"To continue with the example of learning language for scientific purposes, we could hope that linguists might one day provide us with a complete description of the language used by scientists in all aspects of their work. It would contain information on the vocabulary and grammar used in popular and learned articles, in research proposals, abstracts and even in the actual conduct of research. Given such a description, we can apply it to the particular needs of any one group of scientific learners" (14).

He aquí todo un programa de trabajo en la línea que propugnamos.

No olvidemos que podríamos especificar como nuestro objetivo ideal el conseguir la enseñanza de la lectura. Este nuevo camino que

(11) *Ibidem*, pág. 254.

(12) WILKINS, D. A. *Op. cit.*, pág. 137.

(13) HALLIDAY, MCINTOSH, STREVENSON, "Language Registers" en *Language Teaching texts. A Manual for Teachers*, editado por H. G. WIDDOWSON, London, (1971) 75. págs. 120-121.

(14) WILKINS, D. A. *Op. cit.*, págs. 137-138.

propiciamos nos facilita el objetivo propuesto ya que el interés primordial del alumnado interesado en el inglés científico-técnico, por lo general, consiste en poder leer la vasta bibliografía inglesa en sus respectivas ramas científicas. Aunque las preocupaciones del lector científico se diferencian del lector cultural o del que busca el placer estético (creemos que la principal diferencia radica en la búsqueda de una aplicación práctica), sin embargo la posibilidad del acceso directo a la información del texto es idéntica en ambos casos constituyendo dicha posibilidad la meta ideal de nuestro quehacer universitario como profesores de lengua y literatura inglesas.

El hecho consciente por nuestra parte de que la aplicación de la Lingüística a la enseñanza del inglés científico no encuentra un material lingüístico ya listo para ser aplicado es lo que nos impele a pedir, promover, buscar investigaciones sobre textos científicos. Para ello, es importante saber que según Fried,

“Such an application of linguistics, requires the mastering of, and an organic fusion of, the two processes -linguistic and methodical and a blend of theory and practice” (15).

Nuestra creencia en el inglés como lengua de especialidad se basa en esa serie de investigaciones que ofrecen como fruto un cuadro caracteriológico de su entidad, en términos de Danou-Boileau,

“La fonction du style en anglais scientifique écrit est d’indiquer la repartition et la nature de chaque élément d’information. Cette indication est pratiquée à deux niveaux distincts: au niveau de l’ensemble du texte, et au niveau de la phrase: d’où rhétorique et une syntaxe propre à l’anglais scientifique” (16).

En estos necesarios estudios para el descubrimiento de las características propias del inglés científico con miras a obtener la entidad de esta lengua de especialidad nos encontramos en las siguientes palabras de Wilkins, con unas indicaciones de las líneas generales que deben seguir tales estudios así como una llamada a la responsabilidad del lingüista a que se comprometa a dicha tarea:

“It is by no means certain that there is a clear variety of scientific language. We would need to take into account different functions of language within texts and different types of text according to the precise scientific field. Our knowledge in these matters is still inadequate, but our awareness that choice of forms does vary

(15) BARES, K. *Op. cit.*, pág. 141.

(16) DANOU-BOILEAU. “Caractérisations de l’anglais scientifique écrit” en *Les Langues Modernes*, Paris, n.º 2/3, 1975, p. 126.

according to the social function of the language is an important advance. It opens up the possibility of highly efficient language teaching in a situation where language needs are highly predictable. The language descriptions are and will be lacking. The amount of information that we are asking the linguist for is enormous. However, even though we shall have to use our intuitions as to what the valuable forms are for any one type of use, we can begin to base the priorities of our teaching on the content of the sub-variety of language in question instead of on the general grammatical system" (17).

Es todo un programa de trabajo a realizar en el campo de la investigación y que merece la atención de un artículo completo dedicado a dicho análisis.

Queremos finalizar esta nota con los testimonios de Pei y de Stevrens sobre la importancia y la relevancia del lenguaje científico dentro de esas variedades que constituyen la lengua inglesa.

"The language of science and technology enjoys the distinction of being by far the most productive of all the class languages. Fully half the words in our tongue (the half less often and less generally used, to be sure) are of scientific or technological origin. In this respect, science outstrips even slang. Furthermore, its creations are more stable. It seldom happens that a scientific word really drops out of the lexicon; even when it becomes outmoded, it stays in the vocabulary, as a marker and milestone of the progress of scientific thought" (18).

Stevrens afirma que,

"The labels 'scientific English' or 'technical English' are often used, though without being closely defined or distinguished from one another. In fact, it is not so much the features of the English that determine the choice of label as the purposes for which the English is used" (19). De aquí la terminología anglosajona de enseñanza "for Specific purposes".

Así pues, definimos el inglés en cuanto lengua de especialidad como un instrumento de trabajo y un medio de comunicación en las diferentes parcelas de la Ciencia y de la Técnica, enmarcándose su enseñanza dentro de la Ciencia Lingüística Aplicada.

Con esta respuesta a nuestra interrogante central sobre qué es una

(17) WILKINS, D. A. *Op. cit.*, pág. 139.

(18) PEI, Mario. *The Story of the English Language*. London (1968), 1972, pág. 221.

(19) STREVEN, P. *Op. cit.*, pág. 224.

lengua de especialidad ponemos punto final a esta nota, cuyo objetivo no era sino despertar nuestra sensibilidad hacia la realización nueva y modesta de una de las múltiples maneras de entender la enseñanza de la lengua inglesa.

Para un futuro no lejano dejamos el estudio y el análisis de las características fundamentales del inglés científico-técnico cuyas conclusiones podrían, esperamos, llegar a redundar en una mejora de la enseñanza del inglés en cuanto lengua de especialidad.'